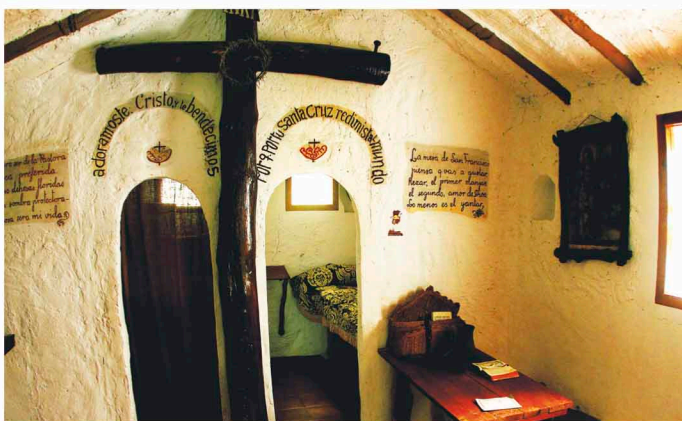


EL CALVARIO

En el calvario se encuentra la “Ermita de la Soledad”, el inicio de la construcción del Oratorio de la Soledad data del año 1872 y fue restaurado en el año 1942 por Federico Arocas (El Hermano Pastor), franciscano que dedicó parte de su vida a su cuidado, embellecimiento y a la recuperación del folclore cofrentino. En la Ermita se halla la Virgen de la Soledad, venerada por los cofrentinos, sobre todo por los “madereros”, a quien se encomendaban antes de partir a las grandes maderadas y agradecían su vuelta al fin de estas.

La Casa del Hermano Pastor está unida a la Ermita de la Soledad. En su interior están las estancias de la casa del ermitaño, una cocina y una habitación, separadas una de la otra por una cortina de esparto que él mismo trenzó, al igual que taburetes, estantes para los libros, los marcos de las fotografías...

Otra de las curiosidades que se pueden visitar en la dehesa del Calvario son las reproducciones, según su concepción, que realizó el Hermano pastor del sepulcro de la Virgen y el de Cristo, ubicadas y repartidas por el entorno.



PANELES CERÁMICOS. La expulsión de los moriscos.



A pesar de todos los intentos de evangelizar a la población, ya prácticamente desde la implantación del cristianismo con la conquista de al-Ándalus, nunca se consiguió de una manera efectiva. La implantación de decretos, normas, visitantes... no había surtido efecto, seguían con sus prácticas y no habían dejado de ser musulmanes. Finalmente, el arzobispo de Valencia y también Virrey valenciano, solicita al Rey Felipe III, entre 1602 y 1604, la expulsión de los moriscos por herejes y traidores a la Corona Real.

A pesar de la oposición de los nobles, el 9 de abril de 1609, el Rey decreta la expulsión, siendo la consecuencia, la pérdida de “sus vasallos dóciles y trabajadores”. Se acordó comenzar por los valencianos y ya el 22 de septiembre se publicó el bando de expulsión en Valencia.

Ante la pérdida de sus vidas y pertenencias y la despoblación del Valle, el levantamiento morisco se inicia en Teresa de Cofrentes, siendo el 19 de octubre la sublevación de la Muela de Cortes con 2350 moriscos del Valle levantándose en armas.

Un total de veintinueve paneles cerámicos jalonan toda la comarca de El Valle para recordar cómo se vivió la expulsión morisca en el último reducto de resistencia que les sirvió como guarida.

Paseando por el casco urbano de Cofrentes podemos encontrar tres de ellos, que narran diferentes episodios vividos en esos años.

La Plaza Julio Ángel Pardo alberga, el primer episodio en la localidad, entre el 21 y 24 de Octubre de 1609. Sobre una panorámica de Cofrentes, se describe cómo el pueblo queda deshabitado; parte de los moriscos son expulsados, otros se esconden y el resto se subleva.

El que se sitúa al pie del castillo recrea las escenas más duras, las de los asesinatos y batallas entre Cofrentes y Casas del Río el 20 de diciembre de 1609. Muchos de los moriscos fugitivos son capturados por los Tercios del general Pérez Buitrón. Se refleja como algunos de los moriscos que eran madereros huyen sobre troncos por el río, otros ya capturados, son conducidos al exilio, mientras en otro plano continúan luchando y resistiendo.

El que se encuentra en el Mirador de la Era del Chulo, es el último de todos, y el más representativo de Cofrentes. En 1611 todavía quedaban ocultos unas decenas de moriscos, entre ellos el líder de la sublevación Pablillo Ubécar. Además de “Los Sansones cofrentinos”, dos hermanos, Hazen y Alí, que caen finalmente en una de las emboscadas.

LAVADERO



La población cuenta con numerosas fuentes públicas de las que los habitantes recogían el agua con cántaros para el consumo diario. También había acequias, bordeando la localidad. Aunque para hacer la colada, las mujeres se trasladaban hasta el cauce de los ríos.

El Lavadero Municipal fue construido en la segunda mitad de la década de los cincuenta y reformado en 2013, y aunque fue un adelanto y una mejora, nos traslada a una época de costumbres diferentes adaptadas a la ausencia de las comodidades que nos da la llegada del agua a las casas.

Ya desde el principio se construyó como Lavadero Público y contaba con 56 plazas, 28 a cada lado del canal de agua, las cuales estaban delimitadas por líneas pintadas. Entre las ocho o diez primeras plazas, junto a la salida del agua, se dejaban para enjuagar con agua limpia, y el resto para el lavado.

De todas formas, su vida útil no fue muy larga, porque a partir de 1957 se empezó a instalar el agua potable en las casas, bajo petición. Y como a partir de 1961 se hicieron masivas las peticiones, se aprobó el derecho de enganche a la tubería general.

Hoy no es más que un recuerdo lejano de lo que un día contribuyó a mejorar sustancialmente la vida de nuestros vecinos.



RUTA RECOMENDADA:

- 1.- CASTILLO, RELOJ, MUSEO Y PANEL CERÁMICO Nº 2
- 2.- IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JOSÉ
- 3.- MIRADOR ERA DEL CHULO Y PANEL CERÁMICO Nº 3
- 4.- ERMITA DE LA SOLEDAD
- 5.- PANEL CERÁMICO Nº 1
- 6.- ANTIGUO LAVADERO



www.cofrentes.es

facebook.com/TurismoCofrentes

[@AytoCofrentes](https://twitter.com/AytoCofrentes)

flickr.com/photos/turismocofrentes/

youtube.com/user/turismocofrentes

instagram.com/turismo_cofrentes/

Ayuntamiento de Cofrentes

Plaza de España, 9

46625 Cofrentes

96 189 41 64

info@cofrentes.es

Tourist Info

Plaza de España, 6

46625 Cofrentes

96 189 43 16

turismo@cofrentes.es



Ruta del patrimonio



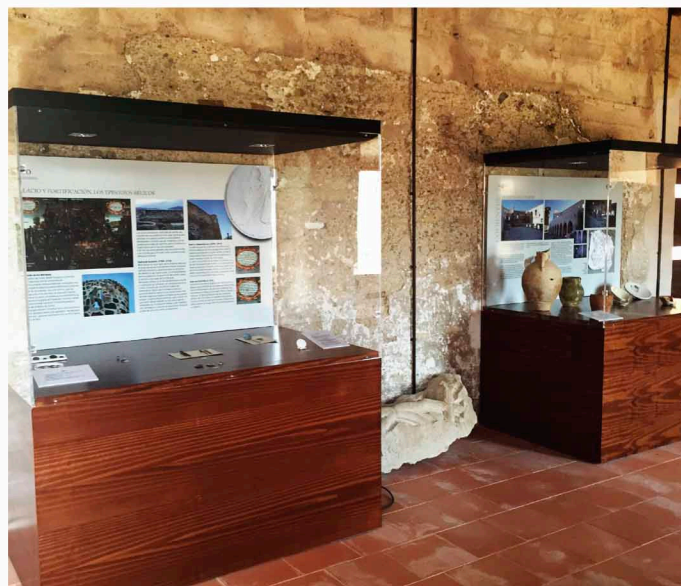
EL CASTILLO, EL MUSEO Y EL RELOJ



La fortaleza de origen islámico, constituía desde el principio un punto clave para la defensa del Valle, formando parte de la frontera entre los reinos cristianos y musulmanes, además de un punto estratégico para el control fluvial y transporte por el mismo, ya documentado desde el s. XII, aunque el cerro había estado poblado antes, al menos desde época del Bronce e Ibérica.

El emplazamiento consta de dos recintos bien diferenciados, el inferior o Albarcar, y el superior al que se accede ganando la Plaza de Armas, y que supone la parte noble de la fortaleza.

Los elementos actualmente visibles son, en su mayoría, de la reforma palacial que se hace en el s. XVII, por encargo de Pedro Centelles Borja, sobre todo en la zona superior, alrededor del Patio de Armas, porticado en su construcción, donde se mantiene la división de estancias, dentro de las cuales se adivinan una capilla, salones, cocina... y bajo el que se encuentra el aljibe, con capacidad suficiente para abastecer, tanto el uso palacial, como un asedio prolongado.



Estas reformas se van continuando hasta el s. XIX, con los arreglos necesarios para los conflictos bélicos, como fueron la Guerra de Sucesión, la de la Independencia y las sucesivas Guerras Carlistas, sobre todo en murallas y estructuras defensivas y de almacenaje localizadas en el primer recinto amurallado (albarcar).

En la misma visita también se puede acceder al Museo, la sala de exposición muestra vestigios hallados en las intervenciones arqueológicas del propio yacimiento, haciendo un recorrido por las etapas históricas en las que el cerro estuvo habitado (desde periodos del Bronce hasta el s. XIX).

En el piso superior de la Torre del Homenaje está el Reloj. Entre sus características más interesantes está ser un reloj de herrero de forja que data de la segunda mitad del siglo XVIII, cuyos orígenes son de tipo prependicular, es decir, carecía de péndulo y esfera, anunciando las horas mediante el tañido de la campana, sonando las horas enteras y las medias.

Relojes similares en su concepción existen únicamente dos, aunque de mayor tamaño, el de la Torre del Reloj de Berna (Suiza) y el del castillo de Dover (Inglaterra). Es el reloj más antiguo de la Comunidad Valenciana de estas características.



Las visitas son guiadas en horario de mañana y tarde y arrancan de la Tourist Info, justo al pie del castillo.

LA IGLESIA

El origen del inmueble tiene dos versiones, la primera marca el inicio en el s. XIII, asentándose sobre la base de la antigua Mezquita musulmana, mientras que la otra lo ubica en el s. XVII, concretamente en 1621, tratándose de un edificio de nueva planta de orden jónico y con ocho capillas laterales y dos puertas (J. Pinazo, 1917).

Estas ocho capillas laterales se tratan de los espacios entre los arcos ojivales apoyados sobre contrafuertes que constituían la nave principal.



En la actualidad el edificio consta de una única nave para el culto (primera restauración en 1961), un anexo en el que se localiza la sacristía, y una torre campanario. Recientemente restaurada la cubierta de la nave de culto en 2014, mediante artesanado policromado con pan de oro y una pintura central que representa el Sueño de San José (el Ángelus).

La Torre de la Iglesia se encuentra a los pies de la nave central, al lado de la Epístola. Consta de dos cuerpos de mampostería con ventanas de medio punto en el cuerpo superior para las campanas.

Respecto a su estilo arquitectónico, tiene reminiscencias árabes, pudiendo tratarse de la transformación del antiguo minarete (según la primera versión sobre el origen de la iglesia) o por tradición constructiva (en el caso de ser un edificio de nueva planta), ya que la zona estaba habitada por un alto número poblacional de mudéjares y moriscos, a pesar de la expulsión decretada en los primeros años del s. XVII.

